



## Centenario de Gabriela Mistral



Se intercambiaron más de 200 cartas a través de los años

# La larga amistad del "caro" compadre Tomic con Gabriela Mistral, poetisa

Hey, cuando se cumple un siglo del nacimiento de la Premio Nobel de Literatura, el ex senador relata su entrañable amistad con Gabriela Mistral.

ANTONIO MARTÍNEZ

Desde el segundo piso de una casa de Antofagasta, Radomiro Tomic, un niño de siete u ocho años, miraba junto a su madre los barcos de la bahía. De pronto ella dividió uno en especial y dijo: "Esa es barco va una mujer extraordinaria que se llama Gabriela Mistral y es chilena".

Hasta hoy, cuando se cumple un siglo del nacimiento de la poetisa, Radomiro Tomic, no acierta a explicar la intensidad de esa frase y el poderoso influjo de la mujer extraordinaria que iba a bordo de ese barco.

—Nunca se lo dije a Gabriela Mistral, ¿verdad? —le preguntó. —No sé, pero cuando la cuento me acuerdo de ella y sonrío de mi madre.

Radomiro Tomic, ahora más

tarde, se vinculará de forma estrecha con Gabriela Mistral.

En 1932 la poetisa es designada concejal de libre elección y vive un pequeño pueblo italiano de pescadores. Chila vivía crisis políticas y económicas en su entonces; como consecuencia los señores de los consulados dejaron de pagarle.

Carlos Errázuriz Ovalle, concejal de Góndola, y su esposa la invitaban a vivir a su casa "tanto como durara el colapso común de curules".

Allí nació una amistad que se intensificaría con una circunstancia casual.

Con lápiz grafito

El Presidente Pedro Aguirre Cerda, en 1939, nombró a Errázuriz como jefe de misión en Suecia y le encomendó una misión que Gabriela Mistral fuera todo lo conocida posible en ese país para que pudiera lograr el Premio Nobel de Literatura.

Carlos Errázuriz Ovalle se sorprendió y agradeció, pues Aguirre Cerda no sabía de la amistad que se mantenía entre la poetisa y el senador.

Algunos años más tarde, Radomiro Tomic se casó con la joven Clara, hija de Carlos Errázuriz Ovalle, y el vínculo con Gabriela Mistral surgió transparente y natural.

Para conocer esa amistad, la

madrina de Gabriel Tomic fue la poetisa y así nació el compadrazgo del amigo político, uno de los fundadores de la Falange Nacional que llegó a ser candidato a la Presidencia de la República, con la primera mujer latinoamericana que obtuvo el máximo galardón de la literatura en el mundo.

Tomic cuenta con los dedos de su mano izquierda que golpea la mesa. Hace memoria.

—Vivimos a su, en el cuarto—no, el quinto hijo hombre.



Hace mejor memoria y cuenta de nuevo: "En el cuarto, Gabriel le prometió, por Gabriela". "Caro compadre", así empezaban las cartas que la poetisa le enviaba a Tomic. Cartas escritas con lápiz grafito ("siempre eran así, una escritura muy suave porque ella decía que la carta le hacía los ojos").

Son más de 200.

—¿Sabe usted lo que es el "Repertorio Americano"?—

—No.

—Yo tampoco lo sabía hasta hace unos meses. Es el nombre del boletín de los profesores de Costa Rica y ahí escribió más de 200 artículos Gabriela a lo largo de 32 años. ¡32 años! Se ganó el Premio Nobel e igual siguió escribiéndolo durante siete años más.

En ese boletín pequeño, modesto, de un país de América Central. Pudo haber buscado rifas para el mayor reconocimiento, algo en Europa o Estados Unidos después del Nobel, pero no, siguió escribiendo en el Repertorio Americano.

—¿Por qué haría eso?

—Si yo se lo hubiera preguntado, me parece estar escuchando su respuesta: "¿Por qué no? ¿Cuál sería para mí una infusa mejor que como los mami? Así puedo devolverles de algún modo lo que ellos han contribuido a darme".

"Caro compadre", le llamaba Gabriela Mistral, que no perdía ocasión de los jóvenes cristianos que luchaban en la Falange Nacional. La poetisa había desarrollado una amistad profunda con Jacques Maritain y su esposa Raissa; se involucró con "la democracia vitalmente cristiana", con la nueva cristiandad y el humanismo cristiano que inspiraron a ese grupo juvenil y predominantemente universitario.

—¿Por qué haría eso?

—Si yo se lo hubiera preguntado, me parece estar escuchando su respuesta: "¿Por qué no? ¿Cuál sería para mí una infusa mejor que como los mami? Así puedo devolverles de algún modo lo que ellos han contribuido a darme".

"Caro compadre", le llamaba Gabriela Mistral, que no perdía ocasión de los jóvenes cristianos que luchaban en la Falange Nacional. La poetisa había desarrollado una amistad profunda con Jacques Maritain y su esposa Raissa; se involucró con "la democracia vitalmente cristiana", con la nueva cristiandad y el humanismo cristiano que inspiraron a ese grupo juvenil y predominantemente universitario.

—¿Por qué haría eso?

—Si yo se lo hubiera preguntado, me parece estar escuchando su respuesta: "¿Por qué no? ¿Cuál sería para mí una infusa mejor que como los mami? Así puedo devolverles de algún modo lo que ellos han contribuido a darme".

—¿Por qué haría eso?

—Si yo se lo hubiera preguntado, me parece estar escuchando su respuesta: "¿Por qué no? ¿Cuál sería para mí una infusa mejor que como los mami? Así puedo devolverles de algún modo lo que ellos han contribuido a darme".

—¿Por qué haría eso?

—Si yo se lo hubiera preguntado, me parece estar escuchando su respuesta: "¿Por qué no? ¿Cuál sería para mí una infusa mejor que como los mami? Así puedo devolverles de algún modo lo que ellos han contribuido a darme".

—¿Por qué haría eso?

—Si yo se lo hubiera preguntado, me parece estar escuchando su respuesta: "¿Por qué no? ¿Cuál sería para mí una infusa mejor que como los mami? Así puedo devolverles de algún modo lo que ellos han contribuido a darme".

—¿Por qué haría eso?

—Si yo se lo hubiera preguntado, me parece estar escuchando su respuesta: "¿Por qué no? ¿Cuál sería para mí una infusa mejor que como los mami? Así puedo devolverles de algún modo lo que ellos han contribuido a darme".

—¿Por qué haría eso?

—Si yo se lo hubiera preguntado, me parece estar escuchando su respuesta: "¿Por qué no? ¿Cuál sería para mí una infusa mejor que como los mami? Así puedo devolverles de algún modo lo que ellos han contribuido a darme".

—¿Por qué haría eso?

—Si yo se lo hubiera preguntado, me parece estar escuchando su respuesta: "¿Por qué no? ¿Cuál sería para mí una infusa mejor que como los mami? Así puedo devolverles de algún modo lo que ellos han contribuido a darme".

—¿Por qué haría eso?

—Si yo se lo hubiera preguntado, me parece estar escuchando su respuesta: "¿Por qué no? ¿Cuál sería para mí una infusa mejor que como los mami? Así puedo devolverles de algún modo lo que ellos han contribuido a darme".

—¿Por qué haría eso?

—Si yo se lo hubiera preguntado, me parece estar escuchando su respuesta: "¿Por qué no? ¿Cuál sería para mí una infusa mejor que como los mami? Así puedo devolverles de algún modo lo que ellos han contribuido a darme".

—¿Por qué haría eso?

—Si yo se lo hubiera preguntado, me parece estar escuchando su respuesta: "¿Por qué no? ¿Cuál sería para mí una infusa mejor que como los mami? Así puedo devolverles de algún modo lo que ellos han contribuido a darme".

—¿Por qué haría eso?

—Si yo se lo hubiera preguntado, me parece estar escuchando su respuesta: "¿Por qué no? ¿Cuál sería para mí una infusa mejor que como los mami? Así puedo devolverles de algún modo lo que ellos han contribuido a darme".

—¿Por qué haría eso?

—Si yo se lo hubiera preguntado, me parece estar escuchando su respuesta: "¿Por qué no? ¿Cuál sería para mí una infusa mejor que como los mami? Así puedo devolverles de algún modo lo que ellos han contribuido a darme".

—¿Por qué haría eso?

—Si yo se lo hubiera preguntado, me parece estar escuchando su respuesta: "¿Por qué no? ¿Cuál sería para mí una infusa mejor que como los mami? Así puedo devolverles de algún modo lo que ellos han contribuido a darme".

—¿Por qué haría eso?

—Si yo se lo hubiera preguntado, me parece estar escuchando su respuesta: "¿Por qué no? ¿Cuál sería para mí una infusa mejor que como los mami? Así puedo devolverles de algún modo lo que ellos han contribuido a darme".

—¿Por qué haría eso?

—Si yo se lo hubiera preguntado, me parece estar escuchando su respuesta: "¿Por qué no? ¿Cuál sería para mí una infusa mejor que como los mami? Así puedo devolverles de algún modo lo que ellos han contribuido a darme".

—¿Por qué haría eso?

—Si yo se lo hubiera preguntado, me parece estar escuchando su respuesta: "¿Por qué no? ¿Cuál sería para mí una infusa mejor que como los mami? Así puedo devolverles de algún modo lo que ellos han contribuido a darme".

ella pertenecía a todos los chilenos y Chile necesitaba un símbolo de unidad; ella encarnaba algo que iba más allá de lo que nos separa y entristece. Reclamamos el perestroika y las ventajas electorales de excluir a los "mujeres". Era de todos.

—¿Y ahora era ella?

—Una fuerza inagotable que respondía típicamente a una conciencia universal. Todo lo que le tocaba al ser humano le servía a ella.

Tomic, recuerda su compadre Radomiro Tomic, una "figura impresionantemente, una majestad inata, un aire de reina".

Dice Tomic:

—Nació y murió cristiana y agradecida de Dios. Pero no era creyente de ritos formales y de

## Las cartas inéditas

Hasta el día de hoy, Radomiro Tomic no ha querido dar a conocer la totalidad del epistolario que sostuvo con Gabriela Mistral para responder sus pensamientos y sentimientos.

En el futuro —"después de mi muerte", dice—permanecerá la totalidad de las cartas a alguna institución. Desde hoy hasta el domingo, La Época publica algunas de estas cartas inéditas y párrafos de otras.

tenido algunas formas de piedad momentánea repetitivas. En una etapa de su vida abandonó el catolicismo y se hizo budista. Ella decía que "la fe en el Espíritu Santo y los ángeles me hicieron retornar".

Solitaria, pobre y triste, su infancia, su adolescencia y su juventud marcaron su espíritu de un modo indelible. No conoció el amor humano como ella lo amaba. Y el suicidio de su sobrino Yis Yis, fue un golpe angustioso del cual nunca se pudo sobrepasar del todo.

—¿En qué creía?

—En las verdades enseñadas del Evangelio. Era, como Rilke, "peregrino de lo absoluto", lo cual le permitió la mayor "desasida" de todos los terrores, pero nunca mejor "desesperada".

Chile se alegró —"se sacó el pecho el país", dice Radomiro Tomic— cuando la poetisa llegó a Santiago en 1934: 200 mil personas para recibirla en la Alameda Bernardo O'Higgins.

No son los gobiernos a caballo, sobre su nariz, los ángeles que unen a los pueblos. En la identidad nacional compartida, la conciencia solitaria, las obras que crean en el corazón de todos como necesarias para todos. Eso ocurrió con Gabriela Mistral.

—¿Por qué haría eso?

—Si yo se lo hubiera preguntado, me parece estar escuchando su respuesta: "¿Por qué no? ¿Cuál sería para mí una infusa mejor que como los mami? Así puedo devolverles de algún modo lo que ellos han contribuido a darme".

—¿Por qué haría eso?

—Si yo se lo hubiera preguntado, me parece estar escuchando su respuesta: "¿Por qué no? ¿Cuál sería para mí una infusa mejor que como los mami? Así puedo devolverles de algún modo lo que ellos han contribuido a darme".

—¿Por qué haría eso?

—Si yo se lo hubiera preguntado, me parece estar escuchando su respuesta: "¿Por qué no? ¿Cuál sería para mí una infusa mejor que como los mami? Así puedo devolverles de algún modo lo que ellos han contribuido a darme".

—¿Por qué haría eso?

—Si yo se lo hubiera preguntado, me parece estar escuchando su respuesta: "¿Por qué no? ¿Cuál sería para mí una infusa mejor que como los mami? Así puedo devolverles de algún modo lo que ellos han contribuido a darme".

—¿Por qué haría eso?

—Si yo se lo hubiera preguntado, me parece estar escuchando su respuesta: "¿Por qué no? ¿Cuál sería para mí una infusa mejor que como los mami? Así puedo devolverles de algún modo lo que ellos han contribuido a darme".

—¿Por qué haría eso?

—Si yo se lo hubiera preguntado, me parece estar escuchando su respuesta: "¿Por qué no? ¿Cuál sería para mí una infusa mejor que como los mami? Así puedo devolverles de algún modo lo que ellos han contribuido a darme".

—¿Por qué haría eso?

—Si yo se lo hubiera preguntado, me parece estar escuchando su respuesta: "¿Por qué no? ¿Cuál sería para mí una infusa mejor que como los mami? Así puedo devolverles de algún modo lo que ellos han contribuido a darme".

—¿Por qué haría eso?

—Si yo se lo hubiera preguntado, me parece estar escuchando su respuesta: "¿Por qué no? ¿Cuál sería para mí una infusa mejor que como los mami? Así puedo devolverles de algún modo lo que ellos han contribuido a darme".

—¿Por qué haría eso?

—Si yo se lo hubiera preguntado, me parece estar escuchando su respuesta: "¿Por qué no? ¿Cuál sería para mí una infusa mejor que como los mami? Así puedo devolverles de algún modo lo que ellos han contribuido a darme".

—¿Por qué haría eso?

—Si yo se lo hubiera preguntado, me parece estar escuchando su respuesta: "¿Por qué no? ¿Cuál sería para mí una infusa mejor que como los mami? Así puedo devolverles de algún modo lo que ellos han contribuido a darme".

—¿Por qué haría eso?

—Si yo se lo hubiera preguntado, me parece estar escuchando su respuesta: "¿Por qué no? ¿Cuál sería para mí una infusa mejor que como los mami? Así puedo devolverles de algún modo lo que ellos han contribuido a darme".

—¿Por qué haría eso?

—Si yo se lo hubiera preguntado, me parece estar escuchando su respuesta: "¿Por qué no? ¿Cuál sería para mí una infusa mejor que como los mami? Así puedo devolverles de algún modo lo que ellos han contribuido a darme".

—¿Por qué haría eso?

—Si yo se lo hubiera preguntado, me parece estar escuchando su respuesta: "¿Por qué no? ¿Cuál sería para mí una infusa mejor que como los mami? Así puedo devolverles de algún modo lo que ellos han contribuido a darme".

—¿Por qué haría eso?

—Si yo se lo hubiera preguntado, me parece estar escuchando su respuesta: "¿Por qué no? ¿Cuál sería para mí una infusa mejor que como los mami? Así puedo devolverles de algún modo lo que ellos han contribuido a darme".

—¿Por qué haría eso?

—Si yo se lo hubiera preguntado, me parece estar escuchando su respuesta: "¿Por qué no? ¿Cuál sería para mí una infusa mejor que como los mami? Así puedo devolverles de algún modo lo que ellos han contribuido a darme".

—¿Por qué haría eso?

—Si yo se lo hubiera preguntado, me parece estar escuchando su respuesta: "¿Por qué no? ¿Cuál sería para mí una infusa mejor que como los mami? Así puedo devolverles de algún modo lo que ellos han contribuido a darme".

—¿Por qué haría eso?

—Si yo se lo hubiera preguntado, me parece estar escuchando su respuesta: "¿Por qué no? ¿Cuál sería para mí una infusa mejor que como los mami? Así puedo devolverles de algún modo lo que ellos han contribuido a darme".

—¿Por qué haría eso?

—Si yo se lo hubiera preguntado, me parece estar escuchando su respuesta: "¿Por qué no? ¿Cuál sería para mí una infusa mejor que como los mami? Así puedo devolverles de algún modo lo que ellos han contribuido a darme".

—¿Por qué haría eso?

—Si yo se lo hubiera preguntado, me parece estar escuchando su respuesta: "¿Por qué no? ¿Cuál sería para mí una infusa mejor que como los mami? Así puedo devolverles de algún modo lo que ellos han contribuido a darme".

—¿Por qué haría eso?

—Si yo se lo hubiera preguntado, me parece estar escuchando su respuesta: "¿Por qué no? ¿Cuál sería para mí una infusa mejor que como los mami? Así puedo devolverles de algún modo lo que ellos han contribuido a darme".

—¿Por qué haría eso?

—Si yo se lo hubiera preguntado, me parece estar escuchando su respuesta: "¿Por qué no? ¿Cuál sería para mí una infusa mejor que como los mami? Así puedo devolverles de algún modo lo que ellos han contribuido a darme".

—¿Por qué haría eso?

—Si yo se lo hubiera preguntado, me parece estar escuchando su respuesta: "¿Por qué no? ¿Cuál sería para mí una infusa mejor que como los mami? Así puedo devolverles de algún modo lo que ellos han contribuido a darme".

—¿Por qué haría eso?

—Si yo se lo hubiera preguntado, me parece estar escuchando su respuesta: "¿Por qué no? ¿Cuál sería para mí una infusa mejor que como los mami? Así puedo devolverles de algún modo lo que ellos han contribuido a darme".

—¿Por qué haría eso?

—Si yo se lo hubiera preguntado, me parece estar escuchando su respuesta: "¿Por qué no? ¿Cuál sería para mí una infusa mejor que como los mami? Así puedo devolverles de algún modo lo que ellos han contribuido a darme".

—¿Por qué haría eso?

—Si yo se lo hubiera preguntado, me parece estar escuchando su respuesta: "¿Por qué no? ¿Cuál sería para mí una infusa mejor que como los mami? Así puedo devolverles de algún modo lo que ellos han contribuido a darme".

—¿Por qué haría eso?

—Si yo se lo hubiera preguntado, me parece estar escuchando su respuesta: "¿Por qué no? ¿Cuál sería para mí una infusa mejor que como los mami? Así puedo devolverles de algún modo lo que ellos han contribuido a darme".

—¿Por qué haría eso?

—Si yo se lo hubiera preguntado, me parece estar escuchando su respuesta: "¿Por qué no? ¿Cuál sería para mí una infusa mejor que como los mami? Así puedo devolverles de algún modo lo que ellos han contribuido a darme".

—¿Por qué haría eso?

—Si yo se lo hubiera preguntado, me parece estar escuchando su respuesta: "¿Por qué no? ¿Cuál sería para mí una infusa mejor que como los mami? Así puedo devolverles de algún modo lo que ellos han contribuido a darme".

—¿Por qué haría eso?

—Si yo se lo hubiera preguntado, me parece estar escuchando su respuesta: "¿Por qué no? ¿Cuál sería para mí una infusa mejor que como los mami? Así puedo devolverles de algún modo lo que ellos han contribuido a darme".

—¿Por qué haría eso?

—Si yo se lo hubiera preguntado, me parece estar escuchando su respuesta: "¿Por qué no? ¿Cuál sería para mí una infusa mejor que como los mami? Así puedo devolverles de algún modo lo que ellos han contribuido a darme".

—¿Por qué haría eso?

—Si yo se lo hubiera preguntado, me parece estar escuchando su respuesta: "¿Por qué no? ¿Cuál sería para mí una infusa mejor que como los mami? Así puedo devolverles de algún modo lo que ellos han contribuido a darme".

—¿Por qué haría eso?

—Si yo se lo hubiera preguntado, me parece estar escuchando su respuesta: "¿Por qué no? ¿Cuál sería para mí una infusa mejor que como los mami? Así puedo devolverles de algún modo lo que ellos han contribuido a darme".

—¿Por qué haría eso?

—Si yo se lo hubiera preguntado, me parece estar escuchando su respuesta: "¿Por qué no? ¿Cuál sería para mí una infusa mejor que como los mami? Así puedo devolverles de algún modo lo que ellos han contribuido a darme".

—¿Por qué haría eso?

—Si yo se lo hubiera preguntado, me parece estar escuchando su respuesta: "¿Por qué no? ¿Cuál sería para mí una infusa mejor que como los mami? Así puedo devolverles de algún modo lo que ellos han contribuido a darme".

—¿Por qué haría eso?

—Si yo se lo hubiera preguntado, me parece estar escuchando su respuesta: "¿Por qué no? ¿Cuál sería para mí una infusa mejor que como los mami? Así puedo devolverles de algún modo lo que ellos han contribuido a darme".

—¿Por qué haría eso?

—Si yo se lo hubiera preguntado, me parece estar escuchando su respuesta: "¿Por qué no? ¿Cuál sería para mí una infusa mejor que como los mami? Así puedo devolverles de algún modo lo que ellos han contribuido a darme".

—¿Por qué haría eso?

—Si yo se lo hubiera preguntado, me parece estar escuchando su respuesta: "¿Por qué no? ¿Cuál sería para mí una infusa mejor que como los mami? Así puedo devolverles de algún modo lo que ellos han contribuido a darme".

—¿Por qué haría eso?

—Si yo se lo hubiera preguntado, me parece estar escuchando su respuesta: "¿Por qué no? ¿Cuál sería para mí una infusa mejor que como los mami? Así puedo devolverles de algún modo lo que ellos han contribuido a darme".

—¿Por qué haría eso?

—Si yo se lo hubiera preguntado, me parece estar escuchando su respuesta: "¿Por qué no? ¿Cuál sería para mí una infusa mejor que como los mami? Así puedo devolverles de algún modo lo que ellos han contribuido a darme".

—¿Por qué haría eso?

—Si yo se lo hubiera preguntado, me parece estar escuchando su respuesta: "¿Por qué no? ¿Cuál sería para mí una infusa mejor que como los mami? Así puedo devolverles de algún modo lo que ellos han contribuido a darme".

—¿Por qué haría eso?

—Si yo se lo hubiera preguntado, me parece estar escuchando su respuesta: "¿Por qué no? ¿Cuál sería para mí una infusa mejor que como los mami? Así puedo devolverles de algún modo lo que ellos han contribuido a darme".

—¿Por qué haría eso?

—Si yo se lo hubiera preguntado, me parece estar escuchando su respuesta: "¿Por qué no? ¿Cuál sería para mí una infusa mejor que como los mami? Así puedo devolverles de algún modo lo que ellos han contribuido a darme".

—¿Por qué haría eso?

—Si yo se lo hubiera preguntado, me parece estar escuchando su respuesta: "¿Por qué no? ¿Cuál sería para mí una infusa mejor que como los mami? Así puedo devolverles de algún modo lo que ellos han contribuido a darme".

—¿Por qué haría eso?

—Si yo se lo hubiera preguntado, me parece estar escuchando su respuesta: "¿Por qué no? ¿Cuál sería para mí una infusa mejor que como los mami? Así puedo devolverles de algún modo lo que ellos han contribuido a darme".

—¿Por qué haría eso?

—Si yo se lo hubiera preguntado, me parece estar escuchando su respuesta: "¿Por qué no? ¿Cuál sería para mí una infusa mejor que como los mami? Así puedo devolverles de algún modo lo que ellos han contribuido a darme".

—¿Por qué haría eso?

—Si yo se lo hubiera preguntado, me parece estar escuchando su respuesta: "¿Por qué no? ¿Cuál sería para mí una infusa mejor que como los mami? Así puedo devolverles de algún modo lo que ellos han contribuido a darme".

—¿Por qué haría eso?

—Si yo se lo hubiera preguntado, me parece estar escuchando su respuesta: "¿Por qué no? ¿Cuál sería para mí una infusa mejor que como los mami? Así puedo devolverles de algún modo lo que ellos han contribuido a darme".

—¿Por qué haría eso?

—Si

# La larga amistad del "caro" compadre Tomic con Gabriela Mistral, poetisa [artículo] Antonio Martínez.

Libros y documentos

## AUTORÍA

Tomic, Radomiro, 1914-1992

## FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

## FORMATO

Artículo

## DATOS DE PUBLICACIÓN

La larga amistad del "caro" compadre Tomic con Gabriela Mistral, poetisa [artículo] Antonio Martínez. retr.

## FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

## UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile